

EEUU prepara el asalto sobre Venezuela, y Colombia se presta para ello

OTO HIGUITA :: 02/04/2020

EEUU busca afanosamente recolonizar el continente latinoamericano

Han perdido algunos espacios estratégicos y busca cómo resolver la grave crisis, de causas múltiples, que lo tienen golpeado. Ya antes de la pandemia del coronavirus venía avanzando algunas de las posiciones que había perdido a manos de procesos populares y gobiernos soberanos e independientes como en Venezuela, Bolivia y Ecuador.

Retomando el Monroísmo y al mejor estilo del viejo Oeste, pretenden capturar al presidente legítimo del país Bolivariano, Nicolás Maduro, ofreciendo una recompensa, usando todo tipo de estrategias conspirativas, golpes, paros, saboteos. Con ello buscan revertir la derrota que sufrieron con el triunfo aplastante que lideró Hugo Chávez en 1998 quien con apoyo del pueblo sacó del poder a su aliada, la apátrida oligarquía petrolera.

La maltrecha potencia imperial busca retornar al que ha considerado su “patio trasero” tras la derrota que sufrió en el Medio Oriente (Irak, Afganistán, Libia, Siria e Irán) Pero no va a ser fácil el retorno del *águila negra*, y ahí podría estar el problema, porque encontrará pueblos que se han sacudido del letargo de las dictaduras que impusieron durante los años 60s y 80s y han devuelto el golpe levantándose contra el modelo neoliberal que sirvió de proceso de acumulación capitalista durante las dictaduras.

Está empeñada en recolonizar el continente para paliar la crisis múltiple que desencadenará, de un lado, la pandemia del coronavirus y, del otro, la recesión global que sufrirá la economía y que los está golpeando más duro que a otras potencias. Una muestra de ello es el desempleo masivo que se ha disparado cuadruplicando el anterior registro, estimado en 3.28 millones de desempleados hasta marzo.

La pérdida del liderazgo mundial, el fracaso en el Medio Oriente y ahora su cuestionada capacidad para ayudar a la Europa de la *Unión* en medio de la grave crisis del coronavirus, lo tienen en aprietos. Particularmente ante una Unión Europea medio paralizada por el coronavirus, donde Italia y España, los países más afectados por la nueva “peste”, ante el silencio a los llamados de ayuda a sus vecinos de la *Comunidad*, recibió en cambio ayuda de Rusia, China y Cuba (que de nuevo ilumina con luz propia en medio de la pandemia a pesar de sufrir un bloqueo económico por más de 60 años).

Europa más que *unión* entre pueblos y naciones para la cooperación y ayuda mutua en tiempos de problemas comunes, es un acuerdo económico basado en el modelo neoliberal (con sistemas de salud en camino a la privatización) para la circulación de mercancías y ciudadanos europeos, mientras, por otro lado, se amuralla contra la inmigración no europea.

La contextualización anterior es necesaria para entender por qué EEUU buscan, en medio del caos y crisis que ha generado la pandemia, asaltar Venezuela. Siempre lo han intentado,

pero han fracasado (uno) por la unidad, solidaridad y resistencia del pueblo Bolivariano y (dos) porque no han encontrado las condiciones y el momento adecuado para llevar a cabo el asalto y lograr sus objetivos.

No obstante, bajo el mandato de Donald Trump, parten de que existen las condiciones favorables para asestar el golpe. Cuentan con aliado incondicional en Colombia, donde un gobierno genuflexo e incondicional a sus intereses, encabezado por un presidente, Iván Duque, elegido con fraude, ilegítimo y en manos de una derecha aliada del narcotráfico, que ha usado el paramilitarismo como caballo de batalla para exterminar la oposición, está dispuesto a lanzarse como un suicida apoyando los ataques contra Venezuela que pueden desatar una guerra regional aún “desconocida”.

Sin una prueba real, salvo los montajes, a pesar de la capacidad de vigilancia e inteligencia con que cuentan, sobre cultivos de hoja de coca, ni de carteles de narcotraficantes, ni del uso del territorio venezolano para traficar, por el contrario, el gobierno Bolivariano ha demostrado que combate el narcotráfico.

Colombia como ninguna otra nación del continente, donde hay miles de hectáreas sembradas de hoja de coca, gobernada por un presidente elegido con votos comprados con ayuda de narcos, un embajador que tenía laboratorio de producción de coca en las afueras de Bogotá, es la aliado fundamental de EEUU en su propósito de atacar a Venezuela.

Las razones para atacar Venezuela y derrocar su gobierno están en sus enormes riquezas minerales y petroleras, donde desde 1998 no gobierna la oligarquía lacaya, riquezas de las que no pueden disponer como lo hacían cuando controlaban sus riquezas petroleras a su antojo, y que ahora se usan para distribuirla entre las necesidades básicas de todo un pueblo y no de una minoría privilegiada. Es el control sobre esa enorme riqueza la que EEUU y sus aliados, la oligarquía colombo-venezolana heredera del santanderismo, buscan afanosamente volver a apropiarse.

Para eso están preparando tropas mercenarias al lado de la extensa y porosa frontera con Colombia, los llamados contratistas militares privados, como lo acaba de confirmar la captura y pantomima del ex militar prófugo de la justicia venezolana, agente de la DEA, Cliver Alcalá Cordones donde confiesa el complot contra Venezuela que implica a Juan Guaido, J.J. Rendón y reconocidos golpistas de la oposición.

Falta ver qué consiguen con esta nueva aventura, una guerra de consecuencias “desconocidas”.

CALPU

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/eeuu-prepara-el-asalto-sobre